

# Un recorrido por dos de las Cinco Villas

Torre del Homenaje sobre la peña Ayllón, Uncastillo.



Redacción  
Fotografías de Julio G. Aráez

Uncastillo y Sos del Rey Católico fueron en esta ocasión los lugares elegidos por el CELAN para conocer su riqueza patrimonial y pasar un buen día. La estupenda organización y el buen ambiente que se genera en estos viajes hace que nos animemos a mantenerlos.

Uncastillo -lugar donde el rey pamplo-nés Sancho Garcés, en el siglo X, construyó la fortaleza en lo alto de la peña Ayllón, en la confluencia de los ríos Cadenas y Riguel- nos recibió con sus seis iglesias románicas y una ampliación urbanística que se ha realizado manteniendo esa estructura medieval que lo dota de encanto.

Comenzamos la visita en la iglesia de Santa María (1135-1160), románica, de una nave con dobles arcos fajones y ábside semicircular, con ventanas abocinadas, doble arquería y ajedrezado jaqués por toda ella. Pudimos ver la talla de la Virgen de la Esperanza (románica en transición), un Cristo gótico de 1400 y el retablo del siglo XV de estilo flamenco, junto con el coro, en el que se superponen los estilos gótico y renacentista. Completamos la visita con el claustro y la torre románica.

Recorrer el pueblo significa ir descubriendo iglesias y palacios; el ayuntamiento y la iglesia parroquial de San Martín, hoy Centro de Arte Religioso del Prepirineo, con una puesta en escena especial: se comienza viendo el audiovisual y poco a poco se van descubriendo los elementos que lo componen, una buena colección de escultura, orfebrería, retablos perfectamente restaurados y elementos religiosos de iglesias desaparecidas o que se han custodiado en ese lugar. Destaca el busto relicario de San Martín; una cruz del siglo XII con láminas de bronce y esmaltes, de escuela francesa; el retablo de la iglesia de San Felices; la talla de la Virgen de los Remedios (s. XV), entre otros. Tiene un curioso coro en madera de pino teñida para simular nogal con el facistol central, que contiene libros originales de los siglos XVI y XVII.



Ayuntamiento de Uncastillo, edificio renacentista del siglo XVI.

El claustro (s. XVI), de planta robusta y austera, de arcos apuntados, con un pórtico ciego y hornacinas laterales en su fachada norte, es el actual Centro de Turismo. La torre es del siglo XII, rectangular, de gruesas paredes y machón central con escalera helicoidal.



Torre y portada meridional de la iglesia de Santa María, Uncastillo.



A comer nos fuimos al restaurante El Leñador, en Sos del Rey Católico, y después comenzamos la visita guiada a esta localidad en el palacio de Sada, donde el 10 de marzo de 1452 nació Fernando el Católico, un edificio de transición entre fortaleza medieval y palacio renacentista. Ahí desvanecemos el mito del “Tanto monta, monta tanto Isabel como Fernando”. “Tanto monta” fue la divisa de Fernando el Católico sugerida por Nebrija, que significa “Nada importa” en el sentido de que da lo mismo deshacer o cortar el nudo del yugo, cogiendo el modelo de nudo gordiano de Alejandro Magno, reflejando el deseo de alcanzar sus objetivos de forma inmediata y eliminando cualquier impedimento.

Pudimos visitar la iglesia de San Martín de Tours, del siglo XIII, con pinturas murales góticas del XIV, que forma parte del palacio (solo se puede ver con visita guiada).

El recorrido nos adentró en la judería medieval, la plaza de la Sartén y las casas de judíos conversos y no conversos, con sus mezuzás; la sinagoga, que conserva los baños judíos, y los siete portales en la muralla que rodea el pueblo, siendo el más significativo el de la Reina, con saeteras y matacán. Los portales de Zaragoza, Sangüesa, Jaca, Uncastillo, Levante y el portal de Poniente o del Mudo indican las salidas de la ciudad en dichas direcciones.

La plaza de la Villa cuenta con el mercado, los soportales donde se incrusta la vara jaquesa (772 mm) y el hueco para instalar la balanza romana, elementos esenciales para que el almutazaf, oficial del mercado, ejerciera su función de control; el ayuntamiento, del siglo XVI,



Foto de grupo ante el Ayuntamiento de Sos del Rey Católico.

con el escudo de la villa y gran alero de madera, y el palacio Isidoro Gil de Jaz (s. XVIII), actualmente el colegio público.

Como villa fronteriza entre los vecinos reinos de Navarra y Aragón, Sos (que quiere decir “lugar en alto”) contó con castillo fortificado para reforzar la línea defensiva. Realmente, ese fue el origen de la población, que fue construyendo sus viviendas alrededor del primitivo castillo en lo alto de la Peña Felicianana. Conforme las técnicas de construcción evolucionaron, la madera fue sustituyéndose por piedra y, actualmente, del castillo del siglo XII el vestigio más reseñable que se ha conservado es la rehabilitada torre del Homenaje.

La iglesia de San Esteban está situada junto al castillo. El conjunto está formado por la iglesia en sí, destinada al culto, la cripta y el claustro, que da acceso desde la calle que sube de la plaza de la Villa a la portada principal de la iglesia. La cripta

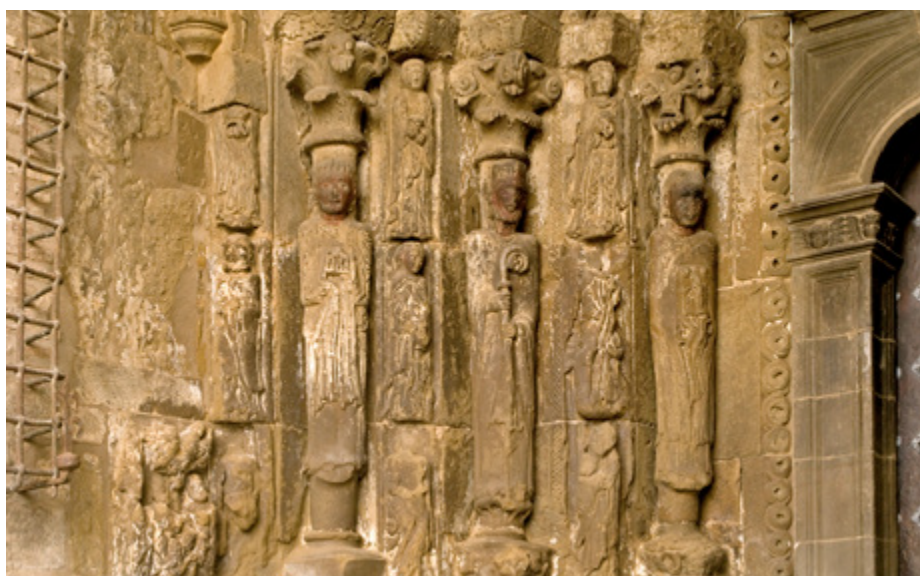
tiene unas estupendas pinturas murales del siglo XIV con la talla de la Virgen del Perdón, del siglo XIII, y unos capiteles realizados por el maestro Esteban, similares a los de Santiago de Compostela. De la cripta pasamos a la iglesia por la plaza del Rechelao (llamada así por el frío que hace habitualmente en ella). La portada románica, muy castigada por el frío y el aire, está cubierta por un añadido renacentista. Se observan restos de policromía en tres de las esculturas de la portada. Del interior se destaca el Cristo del Perdón, románico; la pila bautismal del siglo VIII; el órgano barroco, que fue bajado para ser restaurado y se ha quedado allí, y el coro renacentista.

A la salida, vimos a lo lejos el monasterio de Valentuñana y la guía nos indicó que quedan restos de la vía romana.

Pasamos a visitar la lonja medieval, construida como lugar de mercado y espacio de reunión del concejo de la villa en la Edad Media, que actualmente alberga la biblioteca municipal y es el recreo de los niños. Tiene un espacio abierto, formado por un soportal porticado, compuesto por arcos apuntados, donde se mantienen los dos orificios excavados para guardar hielo; necesario, por ejemplo, en la conservación de alimentos y cavidades donde se ponían las tinas con aceite. Aquí se celebraba el festival Luna Lunera que se llevó por delante la crisis.

Y terminando el recorrido, pasamos por el palacio de los Español de Niño, de estilo renacentista, actualmente palacio de congresos, sala de exposiciones y escuela de música. Al pasar oímos el canto de la Coral Luis Nozal de Andorra, pero no pudimos quedarnos.

¡Parece mentira que un día pueda cundir tanto!



Iglesia parroquial de San Esteban, Sos del Rey Católico.